

Ponencia presentada en el Simposio internacional „Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones“, Barcelona, 14-15 Febrero 2008.

Cuáles podrían ser enfoques conceptuales apropiados para el estudio de las prácticas transnacionales de los migrantes. El potencial de las perspectivas de „espacio social transnacional“ y de la „interseccionalidad de clase, etnicidad y género“

What can be fruitful approaches for the study of migrants' transnational practices? The potential of the perspectives of „transnational social space“ and the „intersectionality of class, ethnicity, and gender“

Dr. Yvonne Riaño,
Universidad de Berna
Instituto de Geografía
Hallerstrasse 12
3012 Berna
Suiza
+41 31 631 88 64
<http://www.giub.unibe.ch/sg/immigrantwomen/index.html>
riano@giub.unibe.ch

Dr. Marina Richter
Universidad de Friburgo
Departamento de Trabajo Social y Política Social
Rte des Bonnefontaines 11
1700 Friburgo
Suiza
+41 26 300 78 22
http://homepage.hispeed.ch/marina_richter/
marina.richter@unifr.ch

Resumen

Si bien es cierto que el transnacionalismo se ha convertido en un eje de análisis clave para entender el fenómeno migratorio, el debate sobre las perspectivas que podrían ser más fructíferas para el estudio empírico de las prácticas transnacionales continúa en pleno vigor. En esta contribución enfatizamos la necesidad de estudiar el transnacionalismo desde una perspectiva integral y multiespacial que examina la variedad de puentes que los migrantes y los miembros de sus redes sociales construyen entre diversos lugares del mundo a partir de sus intercambios cotidianos de tipo social, económico, cultural y político. Para comprender las características de éste fenómeno proponemos el uso del concepto del “espacio social transnacional”, un concepto de gran utilidad en la geografía social contemporánea (Buttimer, 1969; Lefebvre, 2005 [1991]; Löw, 2001). Así mismo, planteamos la necesidad de usar una perspectiva comparativa que consiste en estudiar la manera como las diferencias sociales que existen entre los migrantes, tales como género, etnicidad, educación, y estatuto migratorio, influyen en la forma, características y extensión geográfica de sus prácticas transnacionales. Para este fin proponemos el uso del concepto de la “interseccionalidad”, un enfoque feminista que ha ganado gran vigor en las ciencias sociales en los últimos años y que nos permite entender el rol que la ‘intersección’ de diferentes categorías sociales puede tener en las acciones sociales de los individuos y en su posición social (Anthias, 2001; Klinger y Knapp, 2005; Wetterer, 2003) y, en nuestro caso, en el desarrollo de diferentes tipos de prácticas transnacionales.

Palabras claves

Transnacionalismo; perspectiva integral, multiespacial y comparativa; espacio social transnacional; interseccionalidad de clase, género y etnicidad

Abstract

Transnationalism has become a crucial perspective for the analysis of migration. The issue of what may be fruitful perspectives for the empirical analysis of transnational practices among migrants continues to be a subject of much debate. We emphasize the need to use an integrative and multi-sited perspective that examines the variety of bridges that are constructed between multiple places across national borders by the everyday social, economic, cultural and political relationships of migrants and the members of their social networks. We propose the concept of “social space” to understand this phenomenon, a concept of much utility in contemporary social geography (Buttimer, 1969; Lefebvre, 2005 [1991]; Löw, 2001). We also emphasize the need to use a comparative perspective that takes account of the different forms that transnational relationships may take as a function of the migrants’ gender, ethnicity, education and migratory status. Towards this aim, we propose using the concept of “intersectionality”, a feminist approach that has gained much significance in social sciences in recent years. This concept allows us to understand the role that the “intersection” of different social categories, such as gender, class, ethnicity, may have in the social actions and social positioning of individuals (Anthias, 2001; Klinger y Knapp, 2005; Wetterer, 2003) and, in our case, in the development of different types of transnational practices.

Keywords

Transnationalism; integrative, multisited and comparative perspective; transnational social space; intersectionality of class, gender and ethnicity

Introducción

Las investigaciones realizadas sobre las formas de vida transnacionales que llevan a cabo los migrantes han representado un importante aporte para la comprensión del fenómeno migratorio y para la reflexión sobre los efectos sociales, económicos y políticos de la globalización. Se define al transnacionalismo como un proceso social donde los migrantes operan en campos sociales que traspasan fronteras geográficas, políticas y culturales (Glick Schiller y Fouron, 1998). Este artículo tiene como objetivo examinar de manera crítica los aportes que han realizado los estudios sobre transnacionalismo y entender los retos científicos que aún persisten en el estudio de esta temática. Se argumenta que a pesar que se han llevado a cabo muchos estudios empíricos aún existe un debate importante, de reciente data en países como Suiza, sobre cuáles podrían ser los enfoques conceptuales más apropiados para el estudio de este fenómeno. El artículo busca de esta manera ofrecer algunas pistas conceptuales que pueden ser fructíferas para el desarrollo de una nueva perspectiva para el estudio de las prácticas transnacionales de los migrantes. El artículo está estructurado en tres partes. La primera parte presenta una sinopsis del surgimiento del concepto de transnacionalismo y de las tres perspectivas principales desde las cuáles se ha estudiado éste fenómeno. La segunda parte resume los vacíos conceptuales y metodológicos que aún persisten en el estudio de la temática transnacional y presenta tres importantes retos científicos para futuras investigaciones sobre el tema. La tercera parte propone una perspectiva científica de tipo integral, multiespacial y comparativa y sugiere examinar el potencial de los conceptos de “espacio social transnacional” e “interseccionalidad” para el fructífero desarrollo de ésta perspectiva. Finalmente, las conclusiones resumen los argumentos principales presentados en este artículo.

1. El transnacionalismo contemporáneo: punto de partida

En las tendencias más clásicas o convencionales entre los estudios sociales se ha conceptualizado la migración como compuesta por dos procesos diferentes. El primer proceso llamado emigración se refiere al hecho de que los y las emigrantes dejan su país y con ese paso dejan también atrás sus redes sociales y sus raíces. El segundo proceso llamado inmigración, y a continuación adaptación o integración o como se le quiera llamar, se refiere a la entrada a un nuevo país donde los y las emigrantes deben reestablecer sus vidas, sus redes sociales y sus raíces. Los estudios y las políticas de adaptación, asimilación o integración precisamente parten de esa suposición teórica: se basan en la idea de que una vez que los y las migrantes hayan dejado su país dejen también atrás sus bases culturales y sus redes y

empiezen un proceso de identificación con el país de destino. En ese sentido, la migración es entendida como un proceso de desarraigo de un contexto nacional para después desarrollar nuevas raíces culturales en otro contexto nacional (Eisenstadt, 1952; , 1954; Esser, 1980; Gordon, 1975 [1964]). Esta perspectiva no parece muy adecuada porque los procesos migratorios no conducen necesariamente a unas rupturas tajantes en las redes sociales y en los enlaces espaciales de los migrantes, más bien llevan a una redefinición de este tipo de relaciones. A través de los estudios transnacionales se ha demostrado que las actividades cotidianas de los migrantes trascienden las escalas nacionales dentro de las cuales los imaginamos corrientemente. Se puede constatar que los migrantes mantienen conexiones múltiples con sus lugares de origen y que esas conexiones tienen gran influencia sobre las vidas de los migrantes y de las personas que dejaron atrás (Kelly y Lusia, 2006).

En nuestros diversos trabajos de investigación hemos podido constatar este fenómeno y ver la necesidad y el aporte teórico que una perspectiva transnacional puede aportar al estudio de procesos migratorios (veáanse entre otros: Riaño y Wastl-Walter, 2006; Richter, 2006). Nos parece que un elemento de mayor interés se encuentra en las conexiones que los migrantes crean entre dos o más lugares, un hecho que en general se suele captar con la imagen de “puentes sociales”. Por ese hecho, los científicos interesados en cuestiones de migración abogan por llegar más allá de un “nacionalismo metodológico”, basado en un contexto nacional individual (Wimmer y Glick Schiller, 2002) limitando el análisis de contextos nacionales varios separados por fronteras políticas. Este punto de vista transnacional nos lleva a percibir que las fronteras nacionales de los países en los cuales viven los migrantes no coinciden necesariamente con los contextos geográficos de sus actividades y sus redes sociales.

En ese sentido transnacionalismo no constituye una nueva forma de migrar, más bien una forma más apropiada de conceptualizar la vida diaria, el sentido de pertenencia y las prácticas sociales de los y las migrantes. Se ha definido como el “proceso por el cual migrantes forman y mantienen relaciones sociales varias que conectan sus sociedades de origen y de domicilio” (traducción nuestra, Basch et al., 1994). Portes et al (traducción nuestra, Portes et al., 1999: 219) clasifican como transnacionales a las “ocupaciones y actividades que requieren contactos sociales regulares y continuos a través de fronteras nacionales”. Kelly y Lusia (traducción nuestra, Kelly y Lusia, 2006: 833) atribuyen varias características o funciones sociales a esos vínculos transnacionales: “participación política a través fronteras; flujos de representación, organización y ciudadanía; formación y transformación de identidades; residencia y viajes;

flujos de dinero y bienes; operaciones empresariales; y flujos de información o remesas sociales de formas culturales de comportamiento”.

El transnacionalismo ha sido estudiado desde una variedad de perspectivas. Vertovec (2004) identifica tres puntos de vista. Un primer grupo de estudios toma al individuo como punto de partida y se centra en el impacto que las prácticas transnacionales de intercambio cotidiano pueden tener en las identidades de los y las migrantes. La variedad de conceptos que se utilizan en estos estudios se pueden subsumir bajo el término de “transnationalism from below” (transnacionalismo desde abajo Smith y Guarnizo, 1998). Guarnizo por ejemplo (traducción nuestra, Guarnizo, 1997: 311) se basa en la noción de “habitus”, como la ideó Bourdieu, y sugiere que podríamos imaginar el habitus transnacional como algo que incluye “la posición social del y de la migrante y el contexto en el que la trasmigración tiene lugar. Esta definición tiene en cuenta la similitud del habitus transnacional de migrantes de un mismo grupo social (clase, género y generación) y el desarrollo de prácticas transnacionales que se adaptan a situaciones específicas.” Estudios de este tipo examinan la “bifocalidad” de la vida de migrantes y describen las prácticas e identidades transnacionales que emergen del hecho de estar conectados a un lugar llamado “hogar” y a un lugar llamado “extranjero” (Ahmed et al., 2003). Smith et al (2001) utilizan el concepto de “life world” (alemán: Lebenswelt) para describir tales prácticas y vínculos.

Un segundo grupo de estudios se centra en la cuestión del impacto que hayan podido ejercer los actuales procesos migratorios sobre el modelo del estado nacional. Analizan como estos procesos cuestionan las nociones del modelo del estado nacional construido a base de ideas de una identidad común lingüística, social y supuestamente cultural/étnica (véanse por ejemplo, Bauböck, 1994; Joppke, 1998; , 1999; Nagel y Staeheli, 2004; Soysal, 1994). El punto de interés es cómo los migrantes transnacionales cuestionan las ideas de identidad del estado nacional (“identities”), las fronteras (“borders”) y el orden social y político (“orders”) en los dos países involucrados: los países de origen y los países de destino (Fitzgerald, 2000; Yuval-Davis, 1997). El transnacionalismo migratorio incluye entonces de manera inherente cuestiones de identidad (Vertovec, 2001) y plantea continuamente problemáticas vinculadas al orden civil y la coherencia de los países de destino (Vertovec, 1999). También se han estudiado las estrategias que diferentes estados utilizan para enfrentar el desafío que supone el transnacionalismo como, por ejemplo, la doble nacionalidad – permitiendo a migrantes participar en la vida política y formar parte del conjunto ciudadano de ambos países, de origen y de destino – (D'Amato, 2001). Otro ejemplo son los programas que algunos estados

desarrollan para fomentar los vínculos culturales y económicos de los expatriados con su país de origen (en EEUU son los llamados “Homeland Programmes” ,Glick Schiller y Fouron, 1998; Mahler, 1998). Held et al. (1999: 9) han mantenido el punto de vista según el cual el poder de los gobiernos nacionales no se ve necesariamente reducido por la migración transnacional sino que más bien se ve reconstituido y reestructurado a través de los procesos anteriormente descritos. Por eso, Vertovec (2004) concluye que los aspectos políticos del transnacionalismo están reconfigurando el nexo conceptual entre las nociones de “identities-borders-orders”. Siguiendo este argumento Faist (2000) propone utilizar la noción del transnacionalismo no sólo para cuestionar la idea nacional pero como una perspectiva para desenlazar los estudios de migración del discurso nacionalista de asimilación.

Por último, un tercer grupo de estudios se interesa por el carácter transnacional de las actividades económicas de los y las migrantes como por ejemplo las actividades empresariales étnicas (en inglés: ethnic entrepreneurship, Piguet, 1998; Piguet y Besson, 2005; Portes et al., 2002), el apoyo al comercio internacional (Light et al., 2002) y las industrias que proveen bienes y servicios para las prácticas transnacionales de los y las migrantes. Entre estos estudios la gran mayoría se interesa por la cuestión de las remesas, el dinero que los y las migrantes mandan a sus familiares y a sus comunidades de origen. Una buena parte de estas investigaciones ha tratado los efectos transformativos y los potenciales de las remesas para el desarrollo social y económico de los países de origen. Los estudios abarcan temas como los siguientes: los impactos económicos positivos y negativos de las remesas en la subsistencia básica de las familias de los y las migrantes (Suro et al., 2002), el desarrollo de pequeñas empresas (van Doorn, 2001), el desplazamiento de puestos locales de trabajo y la inflación de los precios locales de terreno y de construcción. Los impactos de carácter social, como la influencia de las remesas en los cambios de jerarquías y estatus, relaciones de género, costumbres o formas de matrimonio y costumbres de consumo, han recibido una atención muy limitada (Vertovec, 2000). Goldring (2003) ha por lo tanto insistido en que el envío de remesas no es un hecho que se limite solamente a las cuestiones de dinero. Las remesas también tienen efectos sociales y culturales ya las ideas sobre prácticas sociales diferentes, valores alternativos y aspiraciones diversas se difunden fácilmente a través de las fronteras (Goldring, 2003; Levitt, 2001).

2. Retos y desafíos: perspectivas actuales

Los trabajos científicos en el campo de la migración transnacional han abarcado muchos aspectos y han abierto nuevos caminos para entender de manera más adecuada el fenómeno

migratorio. Desde los primeros trabajos iniciados por Glick Schiller, Basz y Szanton Blanc, y muchos otros más, se ha establecido un campo de investigación con amplios conocimientos. Sin embargo, a pesar que se haya avanzado mucho en el estudio de las prácticas transnacionales, existen aún retos científicos importantes a abordar. En primer lugar, se ha partido en general de la idea que los vínculos transnacionales de los y las migrantes se establecen exclusivamente entre dos localidades: entre el “país de origen” y el “país de destino”. Esta presunción ignora el hecho de que los vínculos transnacionales de los y las migrantes pueden incluir a diferentes países. Fenómenos como la migración circular – una estrategia que incluye permanecer siempre en movimiento en vez de echar raíces en un país forastero o, como alternativa, elegir una localidad como sede y domicilio manteniendo otras localidades “secundarias” como lugares para actividades económicas y sociales – son un ejemplo de este hecho. Otro ejemplo son las estrategias colectivas para hacer frente a problemas como se pueden encontrar entre los refugiados y las refugiadas. Estas estrategias implican la dispersión de los miembros de la familia en diferentes países como modo de reducir los riesgos de la migración y además diversificar los recursos de la familia extendida (Horst, 2006; Moret et al., 2006). El modelo “bifocal” también supone que todos los miembros de una familia transnacional tengan el mismo origen geográfico. En realidad, sin embargo, los matrimonios binacionales entre migrantes son cada vez más frecuentes (Sorensen, 2005). Eso lleva como consecuencia a relaciones familiares que incluyen no solo vínculos entre dos lugares (“origen” y “destino”) sino también múltiples lugares de referencia. De ésta manera, el país de origen deja de ser el vínculo exclusivo de importancia para los migrantes sino que se transforma en un nexo más en la red de relaciones transnacionales de cada migrante. Por consecuencia, un estudio geográfico tiene que tener en cuenta éstas múltiples conexiones espaciales. De ésta manera, la configuración espacial de las redes sociales transnacionales no se forma solamente a base de una línea que conecta dos lugares sino más bien de múltiples líneas que conectan a diversos miembros de una red social viviendo en diferentes países. Por consecuencia, los vínculos transnacionales de los y las migrantes no son simplemente “bifocales” en un sentido espacial sino que involucran una multitud de espacios sociales. La investigación científica tiene como reto tener en cuenta y abordar el carácter multi-espacial y multi-focal de los vínculos transnacionales de los y las migrantes y de ésta manera llegar a profundizar el conocimiento y la comprensión de las complejas estrategias de dispersión de las familias a través de diferentes países y continentes. Desde un punto de vista europeo, y más aún desde el entorno Suizo en el que nosotras

trabajamos, parece notable que hasta ahora la experiencia de los y las migrantes de “vivir aquí y allá” (Nigg, 1999) no se haya estudiado antes con más interés. De cierto modo, el transnacionalismo siempre ha sido una característica importante de las migraciones del siglo XX en Europa. Esto es claramente el caso de países como Suiza, Alemania o Austria que han conocido un constante ir e venir de migrantes entre el país de origen y el país de residencia generado por los programas de “gastarbeiter”. Estos migrantes siempre han vivido en una situación de relativa cercanía a sus países de origen y eso les ha facilitado viajar a sus países de origen y mantener sus redes sociales activas. A parte de eso, los programas de “gastarbeiter” forzaban a los migrantes a una vida transnacional porque les impedían la residencia definitiva en el país de destino. En Suiza hasta existía un estatus que sólo les acordaba una estancia de un máximo de nueve meses al año. Para renovar el estatus, los migrantes tenían la obligación de dejar el país por una temporada de al menos tres meses. Los vínculos entre los miembros de las redes transnacionales suelen ser muy densos. Por eso no es suficiente centrarse en un grupo de actores en una localidad única ya que gran parte de la red transnacional quedaría sin estudiar y de esta manera nuestra comprensión de las prácticas transnacionales sería solamente parcial.

En segundo lugar, mientras que abundan estudios de casos individuales (véanse todos los casos citados) y los artículos de tipo teórico se basan en éstos trabajos (Faist, 2000; , 2004; Kearney, 1995; Vertovec, 1999; , 2004), existen pocos trabajos científicos que intentan comparar las prácticas transnacionales entre y dentro de los diferentes grupos de migrantes. Además, los estudios sobre migración transnacional se han centrado en su gran mayoría en aquellos tipos de migración que se podrían caracterizar como “permanente”, e.g. migrantes que viven en los países de “destino” por un largo período o de manera definitiva (Faist, 2000; Pries, 1997). Aparte de este llamado transnacionalismo diaspórico existe un segundo tipo de migración, muy diferente al primero, que se puede definir como “transnacionalismo en movimiento” y que hasta ahora ha sido investigado de manera muy limitada. En este caso, la migración a un país específico no es un proceso definitivo, con el fin de quedarse a vivir permanentemente en ese país, sino debe ser entendido como un proceso circular. En vez de quedarse en un país extranjero y echar raíces, estos migrantes tienden a mantener su movilidad con el fin de mantener o mejorar su estándar de vida, sus recursos y sus posibilidades (Tarrus, 2000; , 2002). Un ejemplo son los llamados comerciantes viajeros (“comerçe à la valise” en francés), una práctica que la llevan sobretodo a cabo mujeres migrantes tal como lo muestran los trabajos de Péraldi (2007) en Maruecos y Schmoll (2005)

en Túnez. Uno de los factores importantes de este tipo de transnacionalismo es el “capital de la movilidad” y de esta manera la diversidad del capital social de este tipo de migrantes.

En tercer lugar, nuestro conocimiento del papel que juegan las diferencias sociales de género, clase o etnicidad en la estructuración de relaciones transnacionales es aún muy limitado. Las científicas feministas han observado que una buena parte de la literatura sobre transnacionalismo es ciega respecto a la categoría del género (Mahler, 1999; Pratt y Yeoh, 2003). Quedan vacíos importantes en nuestro conocimiento sobre cómo mujeres y hombres crean, utilizan y mantienen diferentes tipos de redes transnacionales. El impacto que puedan tener la etnicidad o la clase de un migrante en las características y la variedad de sus vínculos transnacionales no se ha estudiado hasta ahora y menos aún en conexión con las cuestiones de género. A esto habría que añadir la influencia de factores locales importantes como lo pueden ser los regímenes y las leyes de migración, el estatus legal de los migrantes en el país donde se domicilian, las posibilidades de acceso al país de origen y finalmente el modo en el que un migrante es percibido por la sociedad de destino de acuerdo a sus características atribuidas, ya sean étnicas, de origen, de género, de clase o de cualquier otro tipo.

3. Potenciales por descubrir: perspectivas y conceptos

Una vez habiendo demostrado los aportes que nos puede dar el análisis transnacional de procesos migratorios en general tenemos que tratar de entender el fenómeno más a fondo en todas sus facetas. A partir de la vista panorámica que hemos intentado dar en el último capítulo, se discierne un conjunto de problemáticas en las cuales el campo de investigación sobre el transnacionalismo podría enriquecerse. Primero, el análisis de la migración transnacional debería tener en cuenta que las redes transnacionales no se basan solamente en dos lugares importantes - que según las teorías clásicas serían el lugar de origen y el lugar de residencia actual- sino dejar atrás este punto de vista “bifocal” para reconocer las diferentes y múltiples localidades, en diferentes países, que forman los nudos de una red social. Segundo, los estudios de migración se han centrado principalmente en el análisis de los individuos considerando raramente el conjunto social que hemos descrito anteriormente el cual está compuesto por personas y comunidades que se encuentran en diferentes lugares y que tienen diferentes grados de movilidad. Tercero, es necesario llevar a cabo un análisis integral de los diferentes tipos de vínculos transnacionales que existen entre los migrantes y los miembros de sus redes sociales integrando aspectos de tipo social, económico y cultural. Por último, como ya ha sido apuntado en algunos textos, necesitamos estudios comparativos que nos permitan entender las diferencias entre los grupos de migrantes pero también dentro de los grupos

misimos. Los estudios de migración suelen partir del criterio étnico para sus planteamientos. Pero la diferencia étnica no es la única diferencia social que estructura las prácticas transnacionales de los migrantes. Además los grupos étnicos son a menudo “comunidades imaginadas” (Anderson, 1991) y por lo tanto deberíamos como científicos y científicas cuestionar esas entidades y no necesariamente aceptarlas como hechos (Wimmer, 2007).

Las problemáticas sobre la multilocalidad y la necesidad de los estudios integrados son parte del mismo problema. Se trata de tomar las redes sociales de carácter transnacional como punto de partida para el análisis y encontrar un concepto que permita captar los diferentes contextos sociales en que actúan los migrantes para llevar a cabo un análisis integral. Por eso intentaremos en un primer paso acercarnos al concepto de las redes sociales, y a los diferentes contextos sociales que se vinculan a través de esas redes, desde la perspectiva del concepto de espacio social transnacional. En un segundo paso quisiéramos abarcar la cuestión comparativa aplicando el concepto de la interseccionalidad de clase, género y etnicidad.

Las redes sociales y el espacio social transnacional: conectando espacios

Existe una larga tradición de estudiar el fenómeno de la migración a partir de las redes sociales (Boyd, 1989; Grieco, 1995; Kearney, 1986; Mitchell, 1976). Las redes sociales conectan a los migrantes en un complejo sistema de relaciones interpersonales y de roles sociales (Dahinden, 2005). En la literatura en general se definen las redes sociales como un sistema de apoyo social y de vías de información para los migrantes. Se ha demostrado que las redes sociales juegan un papel importante en varios momentos de la migración: cuando un futuro migrante decide su ruta y su país de destino y se dispone a organizarlo y a financiarlo; para encontrar información acerca de las posibilidades de alojamiento y trabajo en el nuevo país de domicilio; y también cuando se trata de la cuestión del retorno y de instalarse de nuevo en su país de origen (Baur et al., 2000; Crisp, 1999; Massey et al., 1993). En este sentido, la idea de las redes sociales puede ser vista como una forma de capital social (según la definición de Bourdieu), ya que facilitan el proceso de migración y reducen sus costos y sus riesgos.

De esta manera, proponemos entender las redes sociales en el contexto de la migración transnacional como un concepto amplio que abarca la emergencia, el mantenimiento y el significado de los vínculos sociales, culturales y económicos que los migrantes mantienen con sus familiares y conocidos en diferentes lugares transnacionales. No queremos limitar la idea de las redes sociales a estructuras de apoyo social. Más bien queremos ampliar éste concepto

incluyendo, primero, el funcionamiento de las vías de comunicación y de transmisión de valores culturales y de roles de género, y segundo, la idea de los espacios sociales que ayudan a generar un sentido común de pertenencia para todos los miembros de la red. Analizar la emergencia y el mantenimiento de los vínculos transnacionales implica el análisis de temas como ¿quiénes son los principales actores involucrados en el proceso? ¿qué tipo de cambios tienen lugar a partir de los vínculos transnacionales? ¿dónde se suceden? ¿quién se comunica con quién? ¿cuáles son las principales vías de comunicación? cuál es el significado de éstas redes?

Estas preguntas nos llevan al grano: cada lugar donde las diferentes personas y comunidades viven es un lugar bien concreto y necesitamos un concepto que nos permita, por una parte, captar estos lugares tanto en su dimensión social como emocional y, por otra parte, entender como éstas personas puedan estar de algún modo presentes en varios lugares. Aquí es donde entra el concepto de espacio social, tal como se conoce en la geografía social actual, que introduce una dimensión espacial -o material- y una dimensión simbólica al análisis de las redes sociales. Los espacios sociales pueden ser concebidos como las constelaciones de significado que surgen de las interacciones cotidianas que se llevan a cabo entre grupos e individuos en espacios que son apropiados de manera material y/o mental (los espacios materiales incluyen calles, casas, plazas etc. y los espacios inmateriales incluyen medios de comunicación como el teléfono y el ordenador) (Buttimer, 1969; Lefebvre, 2005 [1991]; Löw, 2001). El espacio social es por lo tanto un “continuo dinámico en el cual personas y grupos viven, se mueven y buscan significado” (Buttimer, 1972). El proceso de cargar estos lugares de significado depende de los cambios que ocurren a través de las interacciones y acciones diarias de los individuos que utilizan un espacio. En ese sentido, el espacio social siempre mantiene su aspecto dinámico ya que las personas que allí se encuentran y las huellas que van dejando marcan el paso del tiempo (Massey, 1994). El concepto del espacio social nos ayuda a entender la dimensión simbólica de los vínculos transnacionales. Gracias a la idea de las “constelaciones de significado” podemos captar a las redes sociales no simplemente como “estructuras sociales de apoyo” sino como espacios sociales en los cuales los miembros de una red social pueden llegar a alcanzar un sentido común de pertenencia social. Estos significados atribuidos pueden llevar a un “sentimiento de pertenencia de lugar” (inglés: *sense of place*) que supone una identificación personal con el lugar y/ o medio, en donde y a través del cual, los miembros de una red realizan sus interacciones cotidianas. De ésta manera, la “pertenencia de lugar” implica una pertenencia de tipo social y espacial.

Entre y dentro: comparar según diferencias sociales de clase, género y etnicidad

Para abarcar la cuestión comparativa hemos propuesto ir más allá de la categorización étnica o de origen para examinar otras diferencias sociales y no caer en la trampa de ver a los migrantes desde la perspectiva de una categorización socialmente construida. El concepto de la interseccionalidad (Anthias, 2001; Klinger, 2003; Klinger y Knapp, 2005; Knapp, 2005; Wetterer, 2003) nos parece adecuado para enfrentarnos a este reto. Una idea que es central en este concepto es que las diferencias sociales de clase, género y etnicidad pueden entrecruzarse en momentos específicos y con efectos diferentes, para modelar las acciones y posición social de los individuos en una sociedad – una idea que no está muy lejos de lo que Simmel propuso hace más de un siglo con el concepto de los “círculos sociales que se cruzan” (Simmel, 1890). Analizar la intersección de género, clase y etnicidad también nos ayuda a entender el capital social y cultural de los migrantes. Pero hay que subrayar que la distinción entre las categorías de género, clase y etnicidad es solamente posible *a priori*. En la realidad social, no es siempre posible separar estas tres categorías, ya que suelen formarse nuevas categorías y posiciones sociales a base de la combinación de las categorías. En el campo de la migración se han realizado algunos estudios que tratan el carácter interconectado de género, etnicidad e identidad (Aufhauser, 2000; Kofman et al., 2000; Mahler, 1999; Nagar, 1998; Pessar, 1999; Prodoliet, 1999a; b; Willis y Yeoh, 2000). En la próxima sección trataremos de acercarnos a una definición analítica de las tres categorías propuestas.

El género ha sido definido en gran parte de la literatura feminista como una categoría social que se refiere a los diferentes papeles sociales, posiciones sociales e identidades que la sociedad, los grupos y los individuos asignan a los hombres y a las mujeres. En ese sentido, el género es, por una parte, una construcción social pero también una realidad social que estructura la existencia de los grupos e individuos (Maihofer, 2004). Sorensen (2005) argumenta que ya que las construcciones sociales de género colocan a las mujeres en una situación de dependencia respecto a los hombres, es de gran importancia estudiar el rol del género en la forma y las características que asumen las relaciones transnacionales familiares. Tanto las mujeres como los hombres crean, utilizan y mantienen diferentes tipos de redes transnacionales. Además, las relaciones transnacionales tienen efectos en las identidades de género de los miembros de las redes. Varios estudios nos aportan ejemplos: Al-Sharmani, por ejemplo, nos muestra los nuevos roles que las mujeres Somalíes viviendo en el Cairo adoptan para establecer y mantener hogares transnacionales ya que ellas son responsables tanto del capital legal, como económico y social (Al-Sharmani, 2006). Schmoll también muestra las

nuevas configuraciones de roles de género que se llevan a cabo en los hogares de mujeres que trabajan como negociantes transnacionales (Schmoll, 2005). Las siguientes preguntas podrían ser planteadas para alcanzar una fructífera perspectiva de género: (a) cual es el significado de las construcciones sociales de feminidad y de masculinidad en la creación, uso y mantenimiento de las redes transnacionales tanto de mujeres como de hombres, (b) qué tipo de transformaciones de relaciones sociales e identidades de género ocurren en hogares transnacionales?

La etnicidad y las “comunidades étnicas” son construcciones sociales y discursivas que deben ser analizados en el contexto de relaciones de poder (Foucault, 1976; , 1977; , 1978). Estas construcciones son productos de la historia y el resultado de acciones sociales concretas por actores que están motivados por intereses específicos (Wicker, 1997). Para Barth, la etnicidad tiene que ver con el “mantenimiento de fronteras” cuando un grupo étnico entra en contacto con otro grupo étnico. Sin embargo, las acciones colectivas producen inevitablemente la formación de un “nosotros” común, que se basa en la idea de una identidad esencializada (Elwert, 1989). La formación de un “nosotros” común tiene a la vez un efecto espejo ya que genera el concepto contraparte de “vosotros” que puede levantar barreras de participación y de ésta manera conducir a la exclusión social (Elias y Scotson, 1965). Los procesos sociales de inclusión y de exclusión están por lo tanto inevitablemente entrelazados con las formaciones de “grupos étnicos”. Según McPherson et al. (McPherson et al., 2001) la etnicidad puede entenderse como la dimensión más importante para la estructuración de redes sociales. Sin embargo, esta tendencia no se debería vincular solamente a las preferencias de los migrantes mismos, sino que está fuertemente ligada a los mecanismos de inclusión y exclusión generados por las sociedades de acogida. La etnicidad es así mismo un proceso personal bajo constante reformulación según las experiencias cambiantes de un individuo en su país de origen, de domicilio y en otros posibles lugares (Evergeti y Zontini, 2006). Las siguientes podrían contribuir a una comprensión adecuada de la influencia de la cuestión étnica en las relaciones transnacionales: (a) ¿Cuándo, cómo y por qué razones movilizan los migrantes sus redes transnacionales de tipo étnico? (b) ¿Qué papel juegan los mecanismos de inclusión y de exclusión de la sociedad de acogida en el moldeado de las redes transnacionales de tipo étnico? (c) ¿Cómo influyen los procesos personales de identificación étnica la necesidad de tomar un papel activo en redes transnacionales de tipo étnico?

En el caso de clase, podemos hablar de un concepto de estratificación social que se puede conceptualizar de la manera siguiente: “la estratificación de clase comienza con la asignación

de los individuos a diferentes posiciones sociales según sus competencias las cuáles son valoradas según los criterios del valor comercial de sus calificaciones, sus propiedades y sus conocimientos (Anthias, 2001: 378). El concepto de capital de Bourdieu (1979 [1976]) plasma una conceptualización similar sobre el concepto de clase: la posición de clase es formada por una combinación de capitales económicos, sociales y culturales. El capital económico se puede por ejemplo valorar en base a los factores propiedad e ingresos; el capital social en base a las redes sociales de apoyo, y el capital cultural en base a los años de formación escolar y de los calificaciones individuales. Las siguientes preguntas podrían ser formuladas para entender el efecto que la educación, calificaciones e ingresos puedan tener en las prácticas transnacionales: (a) ¿de qué manera influyen la educación, calificaciones e ingresos de los migrantes las características de sus redes transnacionales? (b) ¿cómo influyen los ingresos, educación y calificaciones de los y las migrantes el carácter y la frecuencia de los intercambios entre los miembros de redes transnacionales?

4. Conclusiones

En este artículo hemos intentado analizar de manera crítica los aportes que han realizado los estudios sobre transnacionalismo y los retos científicos que aún persisten en el estudio de ésta temática. Hemos enfatizado la necesidad de estudiar el transnacionalismo desde un perspectiva integral, multiespacial y comparativa que (a) tenga en cuenta las múltiples localidades que son importantes para los migrantes a la hora de analizar sus relaciones transnacionales; (b) analice de una manera holística los vínculos transnacionales entre los migrantes y los miembros de sus redes sociales integrando aspectos sociales, económicos y culturales; y (c) adopte un punto de vista comparativo para reconocer las diferentes formas que las prácticas transnacionales de los migrantes pueden adquirir según diferencias, dentro y entre grupos de migrantes, respecto a su género, clase, etnicidad, estatus migratorio y diferentes formas de migración como la migración “permanente” o la migración “itinerante”. Para este fin hemos propuesto los conceptos de “espacio social transnacional”, un concepto de gran utilidad en la geografía social contemporánea, y el concepto de la “interseccionalidad”, un enfoque que nos permite entender el rol que la ‘intersección’ de diferentes categorías sociales puede tener en las acciones sociales de los individuos y en su posición social y, en nuestro caso, en el desarrollo de diferentes tipos de prácticas transnacionales.

Bibliografía

- Ahmed Sarah, Castañeda Claudia, Fortier Anne-Marie, Sheller Mimi, eds. 2003. *Uprootings/Regroundings. Questions of Home and Migration*. Oxford, New York: Berg. 304 pp.
- Al-Sharmani Mulki. 2006. Living transnationally : Somali diasporic women in Cairo. *International migration* 44:55-77.
- Anderson Benedict. 1991. *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London: Verso.
- Anthias Floya 2001. The Material and the Symbolic in Theorizing Social Stratification: Issues of Gender, Ethnicity and Class. *British Journal of Sociology* 52:367-390.
- Aufhauser Elisabeth. 2000. Migration und Geschlecht: Zur Konstruktion und Rekonstruktion von Weiblichkeit und Männlichkeit in der internationalen Migration. In *Internationale Migration: Die globale Herausforderung des 21. Jahrhunderts?*, ed. Karl Husa, Christof Parnreiter, Irene Stacher, pp. 97-122. Wien: Brandes & Apsel / Südwind.
- Basch Linda, Glick Schiller Nina, Szanton Blanc Cristina. 1994. *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-states*. Amsterdam: Gordon and Breach.
- Bauböck R. 1994. *Transnational Citizenship: Membership and Rights in International Migration*. Aldershot: Edward Elgar.
- Baur Thomas, Epstein Gil, Gang Ira N. 2000. *What are Migration Networks?* Discussion Paper: Vol. 200. Bonn: Institute for the Study of Labor (IZA).
- Bourdieu Pierre. 1979 [1976]. *Entwurf einer Theorie der Praxis auf der ethnologischen Grundlage der kabyliischen Gesellschaft*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Boyd Monica. 1989. Family and Personal Networks in International Migration: Recent Developments and New Agendas. *International Migration Review* 23:638-670.
- Buttimer Anne. 1969. Social space in interdisciplinary perspective. *Geographical review*:417 - 426.
- Buttimer Anne. 1972. Social Space and the Planning of Residential Areas. *Environment and Behavior* 4:279-318.
- Crisp Jeff. 1999. *Policy Challenges of the New Diasporas: Migrant Networks and their Impact on Asylum Flows and Regimes*. New Issues in Refugee Research. Working Paper: Vol. 7. Geneva: UNHCR.
- D'Amato Gianni. 2001. *Vom Ausländer zum Bürger. Der Streit um die politische Integration von Einwanderern in Deutschland, Frankreich und der Schweiz*. Region - Nation - Europa: Vol. 5. Münster: LIT.
- Dahinden Janine. 2005. *Prishtina - Schlieren. Albanische Migrationsnetzwerke im transnationalen Raum*. Zürich: Seismo.
- Eisenstadt Shmuel. 1952. The Process of Absorption of New Immigrants in Israel. *Human Relations* 5:223-246.
- Eisenstadt Shmuel. 1954. *The Absorption of Immigrants. A Comparative Study. Based Mainly on the Jewish Community in Palestine and the State of Israel*. London: Routledge.
- Elias Norbert, Scotson John L. 1965. *The Established and the Outsiders. A Sociological Enquiry into Community Problems*. London: Frank Cass & Co.
- Elwert Georg. 1989. Nationalismus, Ethnizität und Nativismus - über Wir-Gruppenprozesse. In *Ethnizität im Wandel*, ed. Peter Waldmann, Georg Elwert, pp. 6-60. Saarbrücken: Verlag breitenbach.
- Esser Hartmut. 1980. *Aspekte der Wanderungssoziologie. Assimilation und Integration von Wanderern, ethnischen Gruppen und Minderheiten. Eine handlungstheoretische Analyse*. Darmstadt, Neuwied: Luchterhand.

- Evergeti Venetia, Zontini Elisabetta. 2006. Introduction: Some Critical Reflections on Social Capital, Migration and Transnational Families. *Ethnic and Racial Studies* 29:1025-1039.
- Faist Thomas. 2000. Transnationalization in international migration: implications for the study of citizenship and culture. *Ethnic and Racial Studies* 23:189-222.
- Faist Thomas. 2004. Towards a Political Sociology of Transnationalization. The State of the Art in Migration Research. *European Journal of Sociology* XLV:331-366.
- Fitzgerald D. 2000. *Negotiating extra-territorial citizenship: Mexican migration and the transnational politics of community*. Monograph Series: Vol. 2. La Jolla: Center for Comparative Immigration Studies.
- Foucault Michel. 1976. *Überwachen und Strafen. Die Geburt des Gefängnisses*. Frankfurt a. M.: Suhrkamp.
- Foucault Michel. 1977. *Der Wille zum Wissen. Sexualität und Wahrheit I*. Frankfurt a. M.: Suhrkamp.
- Foucault Michel. 1978. *Dispositive der Macht. Über Sexualität, Wissen und Wahrheit*. Berlin: Merve Verlag.
- Glick Schiller Nina, Fouron Georges. 1998. Transnational lives and National Identities: The Identity Politics of Haitian Immigrants. In *Transnationalism From Below*, ed. Luis Eduardo Guarnizo, Michael Peter Smith, pp. 130-161. New Brunswick, London: Transaction Publishers.
- Goldring Luin. 2003. Re-thinking Remittances: Social and Political Dimensions of Individual and Collective Remittances. In *CERLAC Working Paper Series*, pp. 1-23. Toronto.
- Gordon Milton. 1975 [1964]. *Assimilation in American Life. The Role of Race, Religion, and National Origin*. New York: Oxford University Press.
- Grieco Margaret. 1995. Transported Lives: Urban Social Networks and Labour Circulation. In *The Urban Context. Ethnicity, Social Networks and Situational Analysis*, ed. Alisdair Roger, Steven Vertovec, pp. 189-212. Oxford: Berg.
- Guarnizo Luis Eduardo. 1997. The Emergence of a Transnational Social Formation and The Mirage of Return Migration Among Dominican Transmigrants. *Identities* 4:281-322.
- Held D, McGrew D, Goldblatt D, Perraton J. 1999. *Global Transformations: Politics, Economics and Culture*. Cambridge: Polity.
- Horst Cindy. 2006. *Transnational nomads : how Somalis cope with refugee life in the Dadaab camps of Kenya*. New York [etc.]: Berghahn books.
- Joppke C, ed. 1998. *Challenge to the nation-state: Immigration in Western Europe and the United States*. Oxford: Oxford University Press.
- Joppke C, ed. 1999. *Immigration and the Nation State*. Oxford: Oxford University Press.
- Kearney Michael. 1986. From the Invisible Hand to Visible Feet: Anthropological Studies of Migration and Development. *Annual Review of Anthropology* 15:331-361.
- Kearney Michael. 1995. The Local and the Global: The Anthropology of Globalization and Transnationalism. *Annual Review of Anthropology* 24:547-565.
- Kelly Philip, Lusi Tom. 2006. Migration and the transnational habitus: evidence from Canada and the Philippines. *Environment and Planning A* 38:831-847.
- Klinger Cornelia. 2003. Ungleichheit in den Verhältnissen von Klasse, Rasse und Geschlecht. In *Achsen der Differenz. Gesellschaftstheorie und feministische Kritik II*, ed. Gudrun-Axeli Knapp, Angelika Wetterer, pp. 14-48. Münster: Westfälisches Dampfboot.
- Klinger Cornelia, Knapp Gudrun-Axeli. 2005. Achsen der Ungleichheit - Achsen der Differenz. Verhältnisbestimmungen von Klasse, Geschlecht, "Rasse" / Ethnizität. *Transit* 29.

- Knapp Gudrun-Axeli. 2005. "Intersectionality" – ein neues Paradigma feministischer Theorie? Zur transatlantischen Reise von "Race, Class, Gender. *Feministische Studien*:68 - 81.
- Kofman Eleonore, Phizacklea Annie, Raghuram Parvati, Sales Rosemary, eds. 2000. *Gender and International Migration in Europe. Employment, Welfare and Politics*. London, New York: Routledge.
- Lefebvre Henri. 2005 [1991]. *The Production of Space*. Maldon, Oxford, Carldon: Blackwell.
- Levitt Peggy. 2001. *The transnational villagers*. Berkeley ; London: University of California Press.
- Light L, Zhou M, Kim R. 2002. Transnationalism and American Exports in an English-speaking World. *International Migration Review* 36:702 - 725.
- Löw Martina. 2001. *Raumsoziologie*. suhrkamp taschenbuch wissenschaft: Vol. 1506. Frankfurt: Suhrkamp.
- Mahler Sarah J. 1998. Theoretical and Empirical Contributions Toward a Research Agenda for Transnationalism. In *Transnationalism From Below*, ed. Luis Eduardo Guarnizo, Michael Peter Smith, pp. 64-100. New Brunswick, London: Transaction Publishers.
- Mahler Sarah J. 1999. Engendering Transnational Migration. A Case Study of Salvadorans. *American Behavioral Scientist* 42:690-719.
- Maihofer Andrea. 2004. Geschlecht als hegemonialer Diskurs und gesellschaftlich-kulturelle Existenzweise - neuere Überlegungen auf dem Weg zu einer kritischen Theorie von Geschlecht. *Grenzverwischungen. Vielfältige Lebensweisen im Gender-, Sexualitäts- und Generationendiskurs*. Innsbruck: Universität Innsbruck.
- Massey Doreen. 1994. *Space, Place, and Gender*. Minnesota: Polity Press.
- Massey Douglas S, Arango Joaquín, Graeme Hugo, Kouaouci Ali, Pellegrino Adela, Taylor J. Edward. 1993. Theories of International Migration: A Review and Appraisal. *Population and Development Review* 19:431-466.
- McPherson Miller, Smith-Lovin Lynn, Cook James M. 2001. Birds of a Feather: Homophily in Social Networks. *Annual Review of Sociology* 27:415-444.
- Mitchell J C. 1976. The concept and use of social networks. In *Social Networks in Urban Situations*, ed. J C Mitchell, pp. 1 - 50. Manchester: University of manchester Press.
- Moret Joëlle, Baglioni Simone, Efonayi-Mäder Denise. 2006. *The path of somali refugees into exile : a comparative analysis of secondary movements and policy responses*. Neuchâtel: Swiss Forum for Migration and Population Studies.
- Nagar Richa. 1998. Communal Discourses, Marriage, and the Politics of Gendered Social Boundaries among South Asian Immigrants in Tanzania. *Gender, Place and Culture* 5:117-139.
- Nagel Caroline, Staeheli Lynn. 2004. Citizenship, Identity, and Transnational Migration: Arab Immigrants to the US. *Space and Polity* 8:3-24.
- Nigg Heinz, ed. 1999. *Da und fort. Leben in zwei Welten*. Zürich: Limmat Verlag.
- Péraldi Michel. 2007. Aventuriers du nouveau capitalisme marchand. Essai d'anthropologie de l'éthique mercantile. *Cycle de conférence de la Maison d'analyse des processus sociaux (MAPS)*. Université de Neuchâtel.
- Pessar Patricia R. 1999. Engendering Migration Studies. The Case of New Immigrants in the United States. *American Behavioral Scientist* 42:577-600.
- Piguet Etienne. 1998. *Les migrations créatrices : étude de l'entreprenariat des étrangers en Suisse*. [S.l.]: [s.n.].
- Piguet Etienne, Besson Roger. 2005. L'emploi indépendant des personnes issues de la migration en Suisse en 2000. In *Migrants et marché du travail en Suisse. Compétences et insertion professionnelle des personnes d'origine étrangère*, ed. Werner Haug, Philippe Wanner. Neuchâtel: Office fédéral de la statistique.

- Portes Alejandro, Guarnizo Luis Eduardo, Landolt Patricia. 1999. The Study of Transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research field. *Ethnic and Racial Studies* 22:218-237.
- Portes Alejandro, Haller William J., Guarnizo Luis Eduardo. 2002. Transnational entrepreneurs: an alternative form of immigrant economic adaptation. *American Sociological Review* 67:217-237.
- Pratt Geraldine, Yeoh Brenda. 2003. Transnational (Counter) Topographies. *Gender, Place and Culture* 10:159-166.
- Pries Ludger, ed. 1997. *Transnationale Migration*. Baden-Baden: Nomos Verlagsgesellschaft. 372 S. ; 8' pp.
- Prodoliet Simone. 1999a. "Frauen wandern mehr als Männer" - Weibliche Lebenszusammenhänge im Migrationskontext. *Frauenfragen* 1999:25-30.
- Prodoliet Simone. 1999b. Ohne Migrantinnen geht wirtschaftlich nichts. Frauen - der blinde Fleck in der Migrationsforschung. In *Flüchtlinge, Migration und Integration*, pp. 95-106. Zürich.
- Riaño Yvonne, Wastl-Walter Doris. 2006. Immigration Policies, State Discourses on Foreigners and the Politics of Identity in Switzerland. *Environment and Planning A* 38:1693-1713.
- Richter Marina. 2006. *Integration, Identität, Differenz: Der Integrationsprozess aus der Sicht spanischer Migrantinnen und Migranten*. Europäische Hochschulschriften, Reihe IV Geographie: Vol. 27. Bern, Berlin, Bruxelles, Frankfurt am Main, New York, Wien: Peter Lang.
- Schmoll Camille. 2005. Pratiques spatiales transnationales et stratégies de mobilité de commerçantes tunisiennes. *Revue européenne des migrations internationales* 25:131-154.
- Simmel Georg. 1890. *Über soziale Differenzierung. Soziologische und psychologische Untersuchungen*. Leipzig: Duncker & Humboldt.
- Smith M P, Guarnizo L, eds. 1998. *Transnationalism from Below*. New Brunswick: Transaction Books.
- Smith Robert. 2001. Comparing local-level swedish and mexican transnational life: an essay in historical retrieval. In *new transnational social spaces*, ed. l pries, pp. 37 - 58. London: Routledge.
- Sorensen Ninna Nyberg. 2005. Transnational Family Life across the Atlantic: The experience of Colombian and Dominican migrants in Europe. *Migration and Domestic Work in a Global Perspective*. Wassenaar (The Netherlands).
- Soysal Y N. 1994. *Limits of Citizenship: Migrants and Postnational Membership in Europe*. Chicago: University of Chicago Press.
- Suro R, Bendixen B L, Lowell L, Benavides D C. 2002. Billions in Motion: Latino Immigrants, Remittances and Banking, Pew Hispanic Center and Multilateral Investment Fund, Washington D. C..
- Tarrius Alain. 2000. *Les nouveaux cosmopolitismes. Mobilités, identités, territoires*. Paris: Editions de l'Aube.
- Tarrius Alain. 2002. *La mondialisation par le bas : les nouveaux nomades de l'économie souterraine*. Paris: Editions Balland.
- van Doorn J. 2001. Migration, Remittances and Small Enterprise Development, International labour Organisation, geneva.
- Vertovec S. 2000. Rethinking Remittances. Oxford: ESRC Transnational Communities Programme.
- Vertovec S. 2001. Transnationalism and Identity. *Journal of Ethnic and Migration Studies* 27:573 - 582.

- Vertovec Steven. 1999. Conceiving and Researching Transnationalism. *Journal of Ethnic and Migration Studies* 22:447-462.
- Vertovec Steven. 2004. Migrant Transnationalism and Modes of Transformation. *International Migration Review* 38:970-1001.
- Wetterer Angelika. 2003. Rhetorische Modernisierung: Das Verschwinden der Ungleichheit aus dem zeitgenössischen Differenzwissen. In *Achsen der Differenz. Gesellschaftstheorie und feministische Kritik II*, ed. Gudrun-Axeli Knapp, Angelika Wetterer, pp. 286-319. Münster: Westfälisches Dampfboot.
- Wicker Hans-Rudolf. 1997. Introduction: Theorizing Ethnicity and Nationalism. In *Rethinking Nationalism & Ethnicity. The Struggle for Meaning and Order in Europe*, ed. Hans-Rudolf Wicker, pp. 1-42. Oxford: Berg.
- Willis Katie, Yeoh Brenda, eds. 2000. *Gender and Migration*, Vols. 10. Cheltenham; Northampton (MA): Edward Elgar.
- Wimmer Andreas. 2007. How (not) to think about ethnicity in immigrant societies: A boundary making perspective. *Rep. WP-07-44*, COMPAS, Oxford.
- Wimmer Andreas, Glick Schiller Nina. 2002. Methodological Nationalism and Beyond: Nation-State Building, Migration and the Social Sciences. *Global Networks* 2:301-334.
- Yuval-Davis Nira. 1997. *Gender & Nation*. Politics and Culture. London; Thousand Oaks; New Delhi: Sage.